

Elogio a una elegía filial

La poesía de Miguel Moreno Monroy



HUGO ROLANDO CORTÉS
Autor del artículo

terarias ni en cohortes intelectuales. Diríase que un alma lejano y sutil, caído del "mundanal ruido", entregado en su soledad, al ejercicio de la poesía que crece sobre el lector como un torrente vaporoso, casi immaterial, íntimo y transparente.

Todo ello sin protagonismos, silenciosamente. Sin embargo, su poesía ocupa los púlpitos de los mejores salones del género y para mayor sorpresa desde ya hace tantos años. La crítica especializada ha señalado su nombre entre los mejores del país y los pecados obvios de los escritores peruanos: su poesía, como es el caso del Concurso Nacional de Poesía "Carlos Pineda Saldías", obtiene unanimemente en 1985.

No deja de sorprender el caso de este poeta magnífico que es Miguel Moreno Monroy. Entiendo que, como nadie, minimiza su poesía con su carácter íntimo, silencioso, acaso introvertido, protuberantemente sensible. Porque, por mucho que guarde por su presencia personal, no hechas podido dar con su paradero, ni en copias, li-

breros normalista inicia la aventura de aprisionar su experiencia de la vida en versos atravesados por una delicada temática que crece sobre el pensamiento. No se hace necesario el desgarramiento doloroso, porque las palabras, autógicamente halladas, hablan desde el fondo del alma y la redimen. Así, cada una de ellas construye la imagen total del poema que se alza, no sin extremos inventu, para evocar alguna pena, alguna recurrente nostalgia, cierta apagada alegría. Es, sin duda, la elegía del verbo que Moreno Monroy maneja y domina, naturalmente, sin afectación.

Los escritores de consagrado prestigio y de suma exigencia lo malgastaron en los encomiables. Alomejor dijo de su poesía: "Nacido en la fecunda Píraul, él vive cuajan las uvas y aplot, como un espíritu, el viento, ha escrito poesía digna de figurar entre las me-

as dignas de figurar entre las me- joras de Chile"; Meruán del Solar apañando a la sorprendente sen- cillez del poeta declaró: "Hay en estos poemas —se refiere a su po- emario— "Guitarra solitaria", una sencillez engañosa; más en alguien pueda crecer, a su lado, que es la facilidad misma, que cualquiera la alcance. Y lo cierto es que cuando se la pone, como esta poeta, no hay sino una expli- cación: el espíritu ha vencido tu- do, el silencio y con toda natural- dad crea a andar por el camino perdurable".

Cada publicación ha merecido, en su oportunidad, el reconoci- miento y los premios a que se hi- cieron merecedores en el país y el extranjero bajo la modesta y ejem- plar honestidad espiritual del escritor. Todo un ejemplo de sobriedad se bida.

Creo haber hecho alusión, algo-

na vez, a un poema que recoge el sentido profundo de su existencia poética; me parece inolvidable, de aquellos que se fijan en la memo- ria y recorren un sentimiento in- teligible: "No te puede salvar de nuestra muerte", que Miguel Mo- reno Monroy, ahora hablante de Volpúscula, compuso desolada- mente: "No te puede salvar de nuestra muerte, (fada, no era ni sólo el que moría). No te puede salvar de la agonía, desolado pri- vado por tenerlo. / Como quisiera mi mano retenerlo, con qué fuer- za mi mano te creía, pero el gas- to místico se prendió a tu carne mortal para perderte. Nada pue- des más. Nada más llantos. Nada el dolor clamor de mis hermanos. Nada pules mi madre, ni su ma- no, que cogiendo tu dicción ya en- truida, sintió todo el pavor, todo el espanto, vivió toda tu muerte ya crecida".

La Poesía de Miguel Moreno Monroy [artículo] Hugo Rolando Cortés

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Poesía de Miguel Moreno Monroy [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile